

## I N T R O D U C C I O N

Aunque es algo difícil de definir con exactitud, la cirrosis puede considerarse aumento difuso ó relativamente difuso del tejido fibroso en el hígado, suficiente para producir desorganización de la arquitectura lobulillar y nodularidad en el parénquima hepático. La nodularidad se torna más destacada por la actividad de regeneración que sigue a la lesión y muerte del hepatocito.

Por muchos motivos, no hay una clasificación aceptada en general de cirrosis, la etiología de muchas formas se conoce mal, la morfología no siempre es característica; en número importante de casos no hay orientaciones etiológicas ni morfológicas acerca de la sucesión de acontecimientos que originan daño hepático difuso.

En consecuencia a menudo nos enfrentamos a una enfermedad de génesis incierta que produce cambios morfológicos no característicos, sin embargo puede presentarse una clasificación razonable en varios tipos, los cuales se

mencionaran posteriormente, haciendo incapié en la cirrosis alcohólica, por ser esta la que se presenta con mayor frecuencia, y en la cual la participación del personal de enfermería no iba a ser menos importante, ya que es él quien, con su empeño y dedicación constante, y basando sus acciones en conocimientos científicos, ayuda al paciente a recuperar al máximo sus potencialidades en el menor tiempo posible.